

Sr. Presidente,
Excelentísimos Colegas,

Costa Rica agradece al Rey Abdula bin Abdul-Aziz al Saud de Arabia Saudita, por su empeño en la realización de este encuentro, que se enmarca en el "Diálogo entre Civilizaciones" promovido por España y Turquía.

Un país como el nuestro, que celebrará el próximo 1 de diciembre 60 años de haber abolido constitucional e institucionalmente el Ejército, no puede dejar de celebrar todos los esfuerzos dirigidos a conseguir la paz y fomentar la paz. A este respecto, vale recordar que el Papa Juan Pablo II afirmó en la 31 Conferencia de la FAO, con la claridad de su mente y su espíritu que en el mundo de hoy, DESARROLLO ES EL NUEVO NOMBRE DE LA PAZ.

A su vez, Naciones Unidas, como la más amplia, democrática e inclusiva organización de los pueblos y estados, fiel a sus valores originarios; ha establecido por mandato de los Jefes de Estado y de Gobierno en la Declaración de Cumbre del Milenio, que los 3 pilares que constituyen su Misión son la Paz, EL DESARROLLO Y EL RESPETO A LOS DERECHOS HUMANOS.

Estos pilares, según señala la misma Declaración del Milenio, están interrelacionados y se refuerzan mutuamente. No deja de ser profundamente simbólico que así como la abolición del ejército en nuestro país, también la Declaración Universal de Derechos Humanos cumple 60 años en los próximos días. Si tan solo lográramos el cumplimiento efectivo y universal de los Derechos Humanos ¡Cuánto avanzaríamos hacia una cultura de paz!

En este sentido, dos son las formas fundamentales para que logremos gestar, arraigar y difundir una CULTURA DE PAZ: por un lado, viviendo en paz y con profundo respeto a la esencia de todo ser humano cuya dignidad es inherente, y por otro lado, haciendo del acceso a la educación un derecho real, efectivo y universal. La educación tanto en el hogar como en la escuela, debe transmitir el respeto por otros, por su religión, su cultura, sus condiciones físicas y mentales. Los valores de los que aquí hemos hablado y promovido, deben ser la piedra angular del material educativo que usen nuestros niños y jóvenes. Nuestros gobiernos deben asegurar que ningún libro, cinta, u otro material educativo contenga conceptos o ideas que fomenten la discriminación, la indiferencia, el odio o la violencia contra ningún grupo humano.

Sr. Presidente,

Vivimos tiempos difíciles. Mientras los hombres y mujeres de buena voluntad en todas partes del mundo predicán la paz; las armas y las pequeñas o grandes ambiciones llenan de sangre los campos que deberían

regarse de semillas y agua para que la naturaleza que Dios nos dio ofrezca el rico fruto de la tierra para alimentarnos a todos. Mientras los hombres y las mujeres de buena voluntad añoramos que sea la solidaridad la que organice y proteja a la humanidad, la codicia y el egoísmo campean por doquier. Mientras la gente de buena voluntad trabaja por acercar a quienes han estado separados y a quienes han sido relegados, la ignorancia o la tradición mal entendida quiere mantenerlos distantes y subyugados.

Sin embargo, me permito recordar a este efecto una vieja noción popular que nos dice: "NUNCA SE PONE MÁS OSCURO QUE CUANDO VA A AMENECER". Y cuánta verdad encierra esta frase! En medio de guerras, catástrofes naturales y acontecimientos económicos que nos preocupan a todos, la visión profética y el sueño de Martin Luther King Jr. cada vez mas reales. La fuerza del idealismo y del cambio derriban prejuicios y barreras mentales que hasta hace muy poco parecían imbatibles. Martin Luther King y sus ideales han llegado a la tierra prometida. La cultura de la paz dio un enorme salto.

Desde mi tierra, Costa Rica, en la que cada vez que entonamos el Himno Nacional, decimos "VIVIAN SIEMPRE EL TRABAJO Y LA PAZ", alzamos la voz en esta honorable Asamblea para proclamar, junto al Profeta Isaías "... que las espadas se conviertan en arados y que los hombres no aprendan nunca más el arte de la guerra".

Sr. Presidente, muchas gracias.